

Pordenone, Parque San Carlo

El parque San Carlo hacía parte, en pasado, de las propiedades de la familia Galvani, pero fue comprado por el ayuntamiento de Pordenone en los años '80 del siglo XX, simultáneamente con una parte del contiguo parque de San Valentino.

El parque San Carlo se extiende alrededor de un pequeño lago artificial, creado gracias a las aguas de la cercana acequia Vallona. Las primeras menciones del lago, también conocido con el nombre de *lago delle Roje*, se remontan a 1424, en relación con un cierto Stefano Marangon, quien poseía un aserradero para troncos en los alrededores.

Desde 1492 el área fue adquirida por una familia veneciana, los Alberti, quienes realizaron una fábrica de martinets, actividad empresarial basada en un sistema hidráulico que disfrutaba la fuerza motriz del agua para mover el martinete y moldear los metales. Por eso, se supone que hubiera un lago, más o menos grande, en la zona de la fábrica.

En la segunda mitad del siglo XIX, Valentino Galvani compró la estructura y la transformó en una sucursal de su fábrica de cerámica, realizando unas modificaciones, como la instalación de una turbina hidráulica a fin de crear la energía necesaria para amasar las tierras con la cuales se producían las cerámicas.

En 1888, la familia Galvani, volvió a transformar la ex fábrica de martinets en una central eléctrica con cinco empleados y dos generadores de corriente alterna. Esta fue la primera central eléctrica en Pordenone y siguió trabajando hasta 1969.

Los ejemplares de plantas que se pueden encontrar en este parque son un interesante punto de contacto entre vegetación típica de terrenos secos y húmedos, o sea, sauces llorones, alisos, hayas, carpes, tejos y encinas blancas.

Editado por: dott.ssa Martina Solerte y dott. Umberto Chalvien
Diciembre 2018